

ADMINISTRACIÓN Y TECNOLOGÍA PARA EL DISEÑO

Anuario 2016
ISSN 2007-7572



David Alvarado Ramírez

Laura Elena Martínez Salvador

ORCID: [0000-0002-8933-1556](https://orcid.org/0000-0002-8933-1556)

Parques públicos de bolsillo en la Ciudad de México ¿alternativas sostenibles para el rescate de espacios urbanos vacíos?

Páginas 131-151

En:

Administración y Tecnología para el Diseño.
Anuario 2016. Año 16, número 16 (2016).

ISSN: 2007-7572

Universidad
Autónoma
Metropolitana 
Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

Universidad Autónoma Metropolitana.
Unidad Azcapotzalco

<https://www.azc.uam.mx>


Ciencias y Artes para el Diseño

División de Ciencias
Y
Artes para el Diseño

<https://www.cyad.online/uam/>


Administración
y Tecnología para el Diseño
Investigación

<https://administracionytecnologiaparaeldisenio.azc.uam.mx/>

Procesos
y Técnicas de Realización

Departamento de Procesos
Y
Técnicas de Realización

<http://procesos.azc.uam.mx/>



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem
se describe como

Atribución-NoComercial-SinDerivadas

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

© 2016. Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Se autoriza copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando se den los créditos de manera adecuada, no puede hacer uso del material con propósitos comerciales, si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado. Para cualquier otro uso, se requiere autorización expresa de la UAM.

Parques públicos de bolsillo en la Ciudad de México ¿alternativas sostenibles para el rescate de espacios urbanos vacíos?

Lic. David Alvarado Ramírez
UAM-A, México
david.al.rmz@hotmail.com

Mtra. Laura Martínez Salvador
IIEc-UNAM, México
lauramtz.sa@hotmail.com

Resumen

Las recientes estrategias de ordenamiento urbano han dejado en el olvido elementos como la movilidad, el óptimo aprovechamiento de espacios y la sostenibilidad de las ciudades. En ciudades como la Ciudad de México, los “vacíos urbanos” son espacios públicos en desuso y residuales que tienden a deteriorar el estado general de bienestar en las localidades. La búsqueda de la sostenibilidad urbana da paso a estrategias de rescate para los espacios que, en franco abandono, existen dentro del espacio público. Dentro de las alternativas de rescate de espacios públicos están los *Parques Públicos de Bolsillo*, los cuales son iniciativas de transformación de estos espacios urbanos vacíos en zonas verdes para el mejoramiento visual y el desarrollo ambiental y social de la comunidad.

Estas iniciativas pueden ser consideradas sostenibles debido al equilibrio entre los costos económicos de la implementación de los *Parques Públicos de Bolsillo* sus potenciales impactos sociales, y estímulos de acción colectiva, y sus virtuales beneficios ambientales. Con base en lo anterior es que el objetivo del presente artículo es identificar a los *Parques Públicos de Bolsillo* como alternativas de intervención urbana para la regeneración de la imagen del espacio público y establecer la pertinencia de estas iniciativas en la búsqueda de la sostenibilidad del espacio público.

Palabras Clave

Espacio público, espacio vacío urbano, sostenibilidad urbana, rescate de espacios urbanos, espacios verdes, parques públicos, parque público de bolsillo.

Abstract

Late strategies for urban planning have left in oblivion crucial items such as mobility, the optimal use of space and urban sustainability. In Mexico City, the “urban emptiness” is known as a residual or vacated public space that may lead to a reduction in the local wellness. The pursuit of urban sustainability results in the design of strategies to rescue empty spaces, that within the public space, are maintain in flagrant neglect. One of the many alternatives to the public spaces rescue we find the Pocket Public Parks one, these kinds of initiatives transform empty urban spaces into green areas to improve urban landscape and achieve local environmental and social development. This strategy could be considered as a *sustainable* one due to the fact that Pocket Public Park has managed to balance implementation unit costs with social, collective action impulse, and environmental benefits. Therefore, this paper’s main objective is to identify the Pocket Public Parks as an adequate alternative for urban intervention directed to regenerate public space landscape and to establish the relevance of these kinds of initiatives in the pursuit of public space sustainability.

Keywords

Public space, urban empty space, urban sustainability, urban space rescue, green spaces, public parks, pocket Public Park.

Introducción

Ante los apabullantes aumentos en los niveles de concentración poblacional en las ciudades, los espacios públicos se ven fuertemente afectados dando paso a un ecosistema urbano de frágil equilibrio. Así mismo, los procesos forzados de urbanización someten a los espacios públicos a un estado de deterioro que los aliena de la dinámica urbana generalizada.

Con base en lo anterior es que los espacios vacíos “remanentes”, “residuales” o en “desuso” surgen deteriorando la vida urbana de ciudades hiper pobladas como la Ciudad de México, las cuales carecen de espacios adecuados de esparcimiento, entretenimiento, descanso, tránsito o relajación. La falta de equilibrio y amenidad de estas áreas es uno de los elementos que caracterizan ampliamente a los espacios públicos de América Latina, por lo que para (Göbel y Castro, 2012: 4) es precisamente en estos perímetros donde yacen elementos negativos de las urbes, y donde lo “malo, peligroso, inseguro” se mantiene contenido en una especie de realidad anti-ciudadana.

De los estudios de análisis y planificación urbana surgen estrategias de desarrollo para las ciudades en la búsqueda de la disminución de las externalidades negativas que de los descontrolados asentamientos urbanos se desprenden, así como de la búsqueda de espacios construidos social y territorialmente tendientes a la unificación de la “vialidad con la habitabilidad” (Acuña, 2005: 40).

Dentro de las estrategias de rescate de espacios vacíos en desuso surgen aquellas, como la de los Parques Públicos de Bolsillo, que contemplan el binomio ciudad-naturaleza y que integran en su diseño, desarrollo e implementación el enfoque de la sostenibilidad en los medios urbanos.

Las recientes estrategias de ordenamiento urbano han dejado en el olvido elementos como la movilidad, el óptimo aprovechamiento de espacios y la sostenibilidad de las ciudades. En ciudades como la Ciudad de México, los “vacíos urbanos” son espacios públicos en desuso y residuales que tienden a deteriorar el estado general de bienestar en las localidades. La búsqueda de la sostenibilidad urbana da paso a estrategias de rescate para los espacios que, en franco abandono, existen dentro del espacio público. Dentro de las alternativas de rescate de espacios públicos están los *Parques Públicos de Bolsillo*, los cuales son iniciativas de transformación de estos espacios urbanos vacíos en zonas verdes para el mejoramiento visual y el desarrollo ambiental y social de la comunidad.

Estas iniciativas pueden ser consideradas sostenibles debido al equilibrio entre los costos económicos de la implementación de los *Parques Públicos de Bolsillo* sus potenciales impactos sociales, y estímulos de acción colectiva, y sus virtuales beneficios ambientales. Con base en lo anterior es que el objetivo del presente artículo es identificar a los *Parques Públicos de Bolsillo* como alternativas de intervención urbana para la regeneración de la imagen del espacio público y establecer la pertinencia de estas iniciativas en la búsqueda de la sostenibilidad del espacio público.

El Espacio Público y sus Vacíos Urbanos

Dentro de los enfoques urbanos los espacios abiertos y de libre acceso son considerados espacios públicos. Estos espacios de carácter público pueden ser definidos como “todos aquellos espacios que nos son de propiedad privada y que son gestionados y administrados por algún nivel de gobierno y que alberga el intercambio social y el desarrollo de la vida colectiva [...]. Estos espacios van desde el sistema vial, plazas, paseos, ejes ferroviarios, parques, jardines, frentes de mar, instalaciones de apoyo a la movilidad y el transporte, entre otros” (SEDUVI, 2014: 11).

El espacio público puede ser vislumbrado más allá de sus límites físicos y tridimensionales, extendiendo así el conocimiento de este espacio como un entorno impulsor del intercambio social, ideas, cultura e identidad (Göbel y Castro, 2012: 3). De esta forma, podemos inferir que estos espacios, como elementos esenciales en la sostenibilidad de las ciudades, muestran una tendencia al “encogimiento” más que proporcional a las necesidades de estos. La privatización de los espacios por otra parte, ha generado un cambio en el diseño de las ciudades volviendo a las diversas urbanidades existentes, áreas menos amenas (Tonnelat, 2010).

Sin embargo, en los estudios urbanos los espacios públicos constituyen también alternativas de acción colectiva y cooperación a escala local entre individuos y actores heterogéneos, para la discusión y resolución de problemas específicos que de la transformación de la sociedad contemporánea se desprenden. Estas transformaciones producto de la “revolución urbana” (Lefebvre, 2004) abren ventanas de oportunidad de aprovechamiento de los espacios públicos.

Para Pérez-González (2016) las transformaciones urbanas del actual modelo económico han dado paso a la excesiva zonificación de los territorios y a la reconfiguración en el uso de las vialidades de transporte, dando especial prioridad al uso de vehículos motores de uso masivo y particular, creando ciudades en dispersión y una fragmentación urbana. Estos procesos de deconstrucción del tejido identitario que representaba al espacio público generó una “crisis del espacio públicos” (Pérez-González, 2016: 175).

Sin embargo, y a pesar de la excesiva utilización de los enjambres urbanos, existen zonas dentro del espacio público que, en franco abandono, permanecen vulnerables a los embates del tiempo y el desuso; estas zonas pueden ser consideradas como vacíos urbanos. Los “vacíos urbanos” pueden ser entendidos como “los espacios que son el resultado involuntario de la destrucción, limpieza y abandono [siendo] descritos como *abiertos, vacíos o desocupados*. Estos espacios inadvertidos poseen un alto grado de flexibilidad, así como de visibilidad pública por las actividades en su alrededor, [estos espacios vacíos abren paso a la opinión y la creatividad en el discernimiento acerca de su uso más óptimo y apropiado]” (Smith, 2008: 217).

Los *espacios vacíos* ubicados entre construcciones y edificios poseen características peculiares fuera de lo común lo que tiende a dificultar su análisis y tratamiento y no son lo suficientemente amplios como para ser usados en sentido tradicional. Para Kobel (2010: 11), estos espacios presentes en ambientes dinámicos urbanos pueden ser también considerados como

espacios residuales, en gran parte por su tamaño usualmente pequeño, y por su carácter de espacios “inadecuadamente sobrantes”.

Los efectos y externalidades que se desprenden del abandono de estas áreas públicas “vacías” o “residuales” impactan negativamente la inmediata cercanía de las comunidades en relación con: el deterioro de la imagen urbana, la desregulación del microclima urbano, la falta de conservación de flora y fauna urbana, los malos usos de las áreas, la pérdida de la identidad barrial y la difícil movilidad del usuario al desvalorizar al peatón.

Los “vacíos urbanos” tienden a deteriorar el estado general de bienestar de la localidad al ser utilizados como basureros clandestinos o viviendas improvisadas por personas en situación de calle, carecer de vigilancia y seguridad adecuada e incluso presentar vegetación nociva altamente proliferada.

Bajo este contexto, el rescate de espacios públicos, particularmente aquellos que por su carácter de abandono son considerados “vacíos urbanos¹” es un tema de suma trascendencia e importancia para la sostenibilidad y sustentabilidad de las ciudades. Lo anterior, en gran medida por las transformaciones económicas, morfológicas y socioculturales que estos procesos de revitalización pueden traer a los territorios de rescate.

Un breve análisis de la sostenibilidad urbana en el rescate de espacios públicos

La necesidad de las ciudades de converger a un estado de equilibrio obliga a replantear las estrategias de desarrollo y rescate de los espacios urbanos. Enfoques para el diseño de los espacios, los ambientes y las ciudades como el del *desarrollo sostenible* (también denominado como “sustentable”) fueron construidos dada la reciente importancia que en las agendas internacionales ha tenido la pérdida masiva de áreas verdes y la contaminación en las grandes urbes; Así como de la búsqueda de la vinculación entre el espacio urbano y los recursos naturales a fin de garantizar el desarrollo sin comprometer los recursos del futuro.

Las estrategias o alternativas de mejora de los niveles de bienestar en las ciudades y de los ciudadanos que consideran las premisas planteadas en el enfoque del desarrollo urbano sostenible, integran en su estructura la búsqueda de la eficiencia ambiental, social, económica y urbana.

En las urbes, el recurso del suelo y de los espacios constituye uno de los elementos de mayor importancia en la búsqueda de ciudades sostenibles. El óptimo aprovechamiento de estos recursos requiere de una convergencia entre la preservación del medio ambiente, la cohesión social, el crecimiento económico de las regiones transformadas y el ordenamiento y planificación de los territorios urbanos. Ante estos paradigmas de vinculación urbano-ambiental tendiente a la sostenibilidad de las ciudades, el análisis y diagnóstico de las áreas verdes al interior de los asentamientos urbanos se vuelve de suma importancia y trascendencia.

¹ Empty spaces may be [...] [the] unintended result of destruction, clearance and abandonment. Whether described as ‘open’, ‘empty’ or ‘vacated’, these unmarked spaces provide a high degree of flexibility as well as a higher degree of public visibility for the actions that take place there. As a result, empty spaces offer both the opportunity for creative acts and the potential for discord about the appropriate use of these venues (Smith, 2008: 217).

Parques públicos para la recuperación de espacios vacíos

Los espacios verdes urbanos son potenciadores de elementos tales como el “bienestar físico y mental de la población [y favorecen] la interacción social, haciendo más habitables las ciudades” (Priego, 2010: 220). Con base en lo anterior es que el rescate de espacios vacíos que generen bienestar, considerando lo previamente establecido por la sostenibilidad urbana, debe plantear alternativas que integren eficientemente los espacios verdes a la dinámica urbana encuadrando en las propuestas los objetivos de la sustentabilidad.

Una de las formas de materializar esta integración es a través de los parques públicos, los cuales son entendidos “como espacios verdes de menor tamaño que contribuyen a regular el clima urbano [...] generando equilibrios ambientales en suelo, agua y aire. Estos parques son fundamentales para el esparcimiento, la recreación y el reforzamiento de la identidad de barrios y colonias en el entorno urbano” (SEDEMA, s/a).

Los espacios públicos en desuso ofrecen un área potencial para la regeneración ambiental a nivel urbano a través de la instauración de estos parques públicos. Estos son para Tonnelat (2010) espacios donde el contacto social es vasto y variado entre usuarios regulares y ocasionales.

Los espacios verdes de carácter público permiten integrar la presencia de la naturaleza al ambiente urbano incentivando actividades de recreación, deporte y socialización permitiendo un estado de vinculación ambiental y social en forma abierta.

En la Ciudad de México, los procesos acelerados de urbanización han generado una disminución en la calidad de los espacios verdes públicos al favorecerse ampliamente la infraestructura vehicular en las estrategias de ordenamiento urbano. Por lo que la movilidad, sustentabilidad y el óptimo aprovechamiento de espacios públicos de uso peatonal han sido elementos dejados en el olvido.

La Ciudad de México tiene una extensión delegacional de más de 1,485 km² y una superficie arbolada de poco más del 30% de dicha extensión (PAOT, 2010:78), así mismo, “la CDMX tiene disponible cerca de 5.4 m² de área verde para cada habitante en la Ciudad, esta cifra queda por debajo de los parámetros internacionales, que sugieren una extensión de 9 a 16 m² por habitante” (TRANSPARENCIA-DF, s/a). Lo anterior refleja una condición crítica en relación con el acceso, evidentemente limitado, que los ciudadanos tienen a los espacios verdes. Estas áreas verdes pueden ser definidas como “aquellos parques y jardines e incluso plazas jardinadas [...] tomando en consideración áreas deportivas, jardineras y zonas con cualquier tipo de cubierta vegetal en la vía pública” (PAOT, 2010: 15).

Dentro de las zonas verdes disponibles en la Ciudad de México, los parques públicos constituyen una forma de intervención urbana vinculadora entre la dinámica de una ciudad y la naturaleza.

En la Ciudad de México existe un sistema de caracterización de parques públicos el cual los clasifican con base en sus dimensiones, características, especificidades y criterios diversos los cuales son:

- i. *Parques metropolitanos*: Sus dimensiones son mayores a 10,000m², son aquellos que fungen como símbolo de identidad de la ciudad.
- ii. *Parques locales*: Tienen una dimensión ente 3,000 a 10,000m², son aquellos que identifican a las delegaciones de la CDMX.
- iii. *Parques barriales*: Este parque muestra dimensiones entre los 400 y los 3,000m², son aquellos espacios públicos de convivencia e interés para colonos y vecinos.
- iv. *Parques lineales*: Con dimensiones variables este parque de forma lineal, va en paralelo a vías de trenes en desuso, canales de aguas residuales y vacíos urbanos.
- v. *Parques públicos de bolsillo*: Se caracterizan por sus pequeñas dimensiones, menores a 100m² y sin rebasar los 400m², tienen como objetivo principal mejorar la calidad de vida de los usuarios así como de la zona donde se ubica, generando mejoras a la imagen urbana en menor escala pero visibles (SEDUVI, 2014:15).

Esta última categorización es de nuestro particular interés para efectos del presente trabajo por lo que es importante identificarlo, describirlo y analizarlo.

Parques Públicos de Bolsillo

Los Parques Públicos de Bolsillo (PPB) se definen como: “pequeños espacios en remanentes, urbanos o viales, subutilizados o abandonados [que son] convertidos en espacios para la recreación y disfrute de la comunidad” (SEDUVI, 2014: 16).

Estos parques de bolsillo son espacios abiertos que, a una escala espacial disminuida, se ubican principalmente al interior de la infraestructura urbana en desuso.

Los parques de bolsillo constituyen alternativas ante la incapacidad física de los espacios para implementación de parques, o espacios verdes, de gran tamaño (Blake, 2005).

La principal justificación para la creación, gestión y mantenimiento de estos mini espacios verdes es el facilitar el acceso a la población, local o foránea, a un área de recreación, y descanso que pueda ser incorporado a la dinámica de las urbes y a las limitaciones y congestiónamiento de los espacios asfálticos.

Para Prochnik (2009) los parques de bolsillo fue un concepto surgido en 1897, y acreditado al reformista urbano Jacob Riis quien establecía que “cualquier esquina, triangulo o espacio vacío, fuera del mercado por litigio podrían servir como parque de bolsillo” (Prochnik, 2009²).

Los orígenes de los parques de bolsillo como intervención urbana se remontan a la ciudad de Filadelfia, Estados Unidos; la cual fue una de las “primeras ciudades en desarrollar estos esfuerzos de intervención urbana dentro de sus vecindarios. Estos parques fueron construidos

² El texto original es: “any unused corner, triangle or vacant lot kept off the market by litigation or otherwise may serve this purpose well” (Prochnik, 2009).

en sitios vacíos o lotes abandonados que eran desagradables y fueron ubicados en áreas de bajos ingresos que necesitaban un espacio local abierto además de los lugares limitados que ya existían. Estos parques involucraron a la comunidad en su diseño y construcción y tenían un enfoque específico en áreas de juegos para niños” (Blake, 2005: 2).

Alrededor del mundo, múltiples ejercicios de rescate de espacios urbanos en desuso han tenido como resultado final la implementación de parques de bolsillo, algunos de los casos más emblemáticos son los siguientes:

Paley Park y Greenacre Park, Nueva York, Estados Unidos

El parque público de bolsillo Paley Park y el Greenacre Park, ambos ubicados en la ciudad de Nueva York Estados Unidos, son probablemente los parques públicos de bolsillo (o “vest-pocket”) más icónicos y emblemáticos de una de las ciudades más dinámicas de la costa este de Estados Unidos.

El Paley Park, fundado en 1967, está localizado en el centro de la zona cultural de Manhattan y en sus más de 4,000 metros cuadrados cuenta con mesas y sillas de descanso móviles, así como servicios de alimentación y una cascada decorativa que proporciona una sensación de bienestar y tranquilidad a los usuarios de estos espacios, generando así zonas verdes en medio de la urbe asequibles a todos.



Figura 1. Paley Park, Nueva York, Estados Unidos. Fuente: fotografía tomada de The Cultural Landscape Foundation (2009)

Por otra parte, el parque público de bolsillo Greenacre Park, ubicado también en la Ciudad de Nueva York, cuenta con una extensión de cerca de 6,360 metros cuadrados. Este parque fue inaugurado en 1971 y tuvo como principal objetivo proporcionar un espacio de serenidad y tranquilidad a los habitantes de la ciudad. Algunas de las características que hace a este parque un ejemplo de transformación adecuada para la integración social de este parque es

primordialmente: su ubicación céntrica, su arquitectura, la amplia y variada funcionalidad de sus espacios y el tipo de usuarios que acudiendo a este espacio, hacen de esta forma de intervención urbana un caso exitoso (Blake, 2005:3).



Figura 2. Greenacre Park, Nueva York, Estados Unidos. Fuente: fotografía tomada de Blake (2005)

Cómo pudo mencionarse con anterioridad una de las principales ciudades en implementar Parques Públicos de Bolsillo fue la ciudad de Filadelfia en Pensilvania, Estados Unidos. En la década de los 60's, la ciudad de Filadelfia comenzó a desarrollar, diseñar e implementar estas formas de intervención urbana de pequeña escala. Estos parques de bolsillo fueron construidos en espacios vacíos o abandonados localizados en áreas consideradas de bajos ingresos (low income) que tenían necesidades específicas de espacios abiertos; estos proyectos fueron desarrollados en colaboración con la comunidad definiendo las funciones específicas del espacio (Blake, 2005:2).

Ontario Street Parkette, Toronto Canadá

En la Ciudad de Toronto en la provincia canadiense de Ontario, los parques urbanos menores a 0.5 hectáreas utilizados para el descanso, y la recreación en áreas verdes han sido llamados "parketts", y que, dada las características físicas, funcionalidad y usos recreativos de estos tipos de parques, se asemejan a los parques de bolsillo. Uno de los múltiples parques públicos de bolsillo (o "parkette") es el Ontario Street Parkette ubicado en centro turístico, habitacional y financiero de la Ciudad de Toronto. Este espacio verde urbano, terminado en 2015, proporciona un espacio de relajación para niños y personas de la tercera edad al contar con bancas de descanso, bebederos públicos y áreas de juego.



Figura 3. Ontario Street Parkette, Toronto Canadá. Fuente: fotografía tomada por el autor (2016)

Bogotá, Colombia

En la Ciudad de Bogotá, Colombia, los parques de escala vecinal son áreas abiertas públicas que tienen como objetivo la recreación de las comunidades, así como proporcionar espacios de integración y reunión. Dentro de los parques de escala vecinal se encuentran cerca de 1768 Parques Públicos de Bolsillo, los cuales tienen un área inferior a los 1000 m² y, tal como lo indica la Alcaldía Mayor de Bogotá, “son escenarios de pequeña extensión y servicios básicos para la atención de un grupo reducido de ciudadanos que pueden vivir en un conjunto de calles o un sector barrial; [estas] áreas [están] destinadas a la recreación de niños y personas de la tercera edad” Alcaldía Mayor de Bogotá (2002).

Lo anterior son solo algunos ejemplos de intervenciones urbanas realizadas para la recuperación de espacios vacíos en diversas ciudades alrededor del continente americano. En México estos esfuerzos de mejora de áreas en desuso, haciendo uso de estrategias como los parques de bolsillo, son de uso reciente, siendo la Ciudad de México la región con el mayor número de parques de bolsillo instalados.

Parques Públicos de Bolsillo en la Ciudad De México

En la búsqueda de un óptimo aprovechamiento de los vacíos urbanos en desuso el gobierno de la CDMX implementó en 2012 el programa *Decisiones por colonia*, el cual tenía por objetivo identificar las necesidades prioritarias de la ciudadanía en múltiples áreas tales como: la rehabilitación de la carpeta asfáltica; el equipamiento de áreas infantiles; obras y servicios para el mejoramiento de calles, baquetas, escalinatas y pavimentación; el desarrollo de equipos para la prevención del delito como las alarmas vecinales y luminarias, etc.

De este programa *Decisiones por colonia*, basado mayormente en la consulta ciudadana, se desprendió la necesidad de las localidades de “recuperar aquellos [espacios] que actualmente se encuentran invadidos o en estado de deterioro” (SEDUVI, 2014: 5). Esta iniciativa permitió identificar lugares y espacios públicos que puedan tener una segunda oportunidad de ser usados como espacios recreativos para el impulso del capital social, el favorecimiento de la peatonalización de las zonas rescatadas, la disminución de la huella ecológica y el mejoramiento de la imagen urbana. Lo anterior por medio de las obras “Parques Públicos de Bolsillo”.

Los Parques Públicos de Bolsillo en la Ciudad de México son ubicados en zonas consideradas como “remanentes” y que por la edificación que la rodea pueden caracterizarse como *remanentes viales* o *remanentes urbanos*.

Los *remanentes urbanos* donde pueden ser instaurados estos Parques Públicos de Bolsillo pueden estar:

1. Contenidos en 2 parámetros: que implica que el espacio en desuso es producto de la irregularidad de las fachadas y se encuentran de cara con una edificación;
2. Abiertos: esto implica que el espacio en desuso donde habría de instaurarse el parque de bolsillo este ubicado en la vía pública y cercano al arroyo vehicular, por lo que el uso constante de estos espacios como estacionamientos supone un riesgo para el peatón que transite por la zona, y por último;
3. Contenido en 3 parámetros: lo que indica que el espacio en desuso, o baldío, con potencial uso para el Parque Público de Bolsillo está localizado entre edificios con una cara en dirección hacia la vía pública (SEDUVI, 2014: 18).

Por otra parte, con base en SEDUVI (2014) los *remanentes viales*, potenciales espacios de recuperación para los Parques Públicos de Bolsillo, clasificados con base en su ubicación y extensión pueden ser considerados como de tipo:

1. Oreja/Aguja: esto implica que el espacio se encuentra entre dos o más vialidades;
2. Isleta: la isleta se refiere al espacio creado al interior de un camellón, o banqueta, sin embargo, su rasgo más distintivo es encontrarse al interior de vialidades o en las intersecciones de éstas;
3. La glorieta o península son aquellos espacios que, al interior de las intersecciones, pueden estar conectadas con banquetas cuando de penínsulas se trate (SEDUVI, 2014: 18).

Dentro de la instauración de los Parques Públicos de Bolsillo es importante identificar sus principales objetivos, los cuales son:

1. La creación de espacios de libre tránsito, promoviendo la movilidad de peatones, ciclistas y personas con capacidades diferentes. Así mismo, se busca que estos espacios

sean conectores con sistemas de transportes colectivos. Este carácter de movilidad es definido como **Accesibilidad**.

2. **Seguridad**, el Parque Público de Bolsillo debe ser construido de forma tal que tanto materiales como equipos instaurados sean seguros de utilizar; así mismo, éste debe favorecer la sensación de seguridad al tránsito gracias a los equipos de iluminación utilizados y buscando disminuir las obstrucciones visuales que tengan potenciales usos delictivos.
3. La construcción de los Parques Públicos de Bolsillo se promueve con materiales considerados de alto rendimiento, bajo costo y con un cierto grado de reciclaje previo (como concreto ecológico, losetas o baldosas de caucho recicladas etc.). La vegetación utilizada en estos espacios responde a los acuerdos de la Norma Ambiental para el Distrito Federal (SEDUVI, 2014: 44) los cuales deben identificar tanto los espacios físicos disponibles, la ubicación del parque y las condiciones ambientales de la región de transformación. Lo anterior considerando el tipo de vegetación con base en sus dimensiones, clima idóneo, suelos apropiados para drenaje, tolerancia a la exposición solar, necesidades de riego, etc. Estos elementos están contemplados en el carácter **Sustentable** que el Parque Público de Bolsillo debe guardar.
4. El elemento **Social** se encuentra en el Parque Público de Bolsillo desde sus etapas de diseño y construcción, ya que estos no solamente están creados para el impulso de la interacción social, la construcción del capital social³ o la cohesión comunitaria; esta forma de planificación urbana también se enriquece ampliamente de la participación ciudadana y de involucrar la opinión de la localidad en la toma de decisiones para el aprovechamiento de los espacios. La participación de la comunidad en el diseño, implementación y mantenimiento de estas áreas verdes es primordial para generar reales beneficios a la seguridad, salud y bienestar de usuarios tanto regulares como transeúntes. Lo anterior genera una transición del tradicional *urbanismo técnico* al *urbanismo social* (APA y CTSembarq México, 2016: 5).
5. El mejoramiento de la imagen urbana es uno de los efectos prontamente generados por la implementación de estos Parques Públicos de Bolsillo, ya que la limpieza, remoción de suciedades y tratamiento de las superficies para la instauración del parque así como de la instalación de demás equipos de entretenimiento, actividad física, descanso e incluso para el consumo de alimentos generan un cambio positivo visual que es perceptible en las primeras etapas de transformación del espacio público vacío. Lo anterior mejora considerablemente la percepción del espacio vacío pasándolo del abandono al movimiento funcional de la ciudad. Esta cualidad es entendida como el carácter **Comfortable** dentro de lo considerado como un Parque Público de Bolsillo exitoso.

³ El capital social se materializa en forma de redes de actores organizacionales que a distintas escalas permiten la coordinación y las acciones de asociación colectiva entre actores distintos actores (Ostrom et al, 2003).

6. Al interior de un Parque Público de Bolsillo, las áreas están divididas con base en sus **funciones y actividades**, por lo que el diseño, y delimitación de espacios responde a la necesidad de proporcionar espacios para: i) “estar”: que se refiere a proveer al usuario de áreas de descanso, ii) “transición” que implica que estos espacios deben mantener una estrecha vinculación con zonas para la movilidad como calles, estaciones de transporte público, andadores peatonales o de ciclismo, etc. La función iii) “recreativa” de los Parques Públicos de Bolsillo se refiere a que estos deben poseer áreas de juego y de estímulo de las actividades deportivas. Por otra parte, la integración entre el espacio abierto y de descanso con la infraestructura mobiliaria necesaria para el consumo de alimentos se contempla en la función de iv) “comensal” que estos espacios deben poseer. Por último, el carácter v) “cultural” de los Parques Públicos de Bolsillo se refiere a hacer uso de estas áreas para la realización de actividades artísticas y culturales (SEDUVI, s/a) mismas que pueden promover el **sentimiento de identidad y arraigo** con los valores, usos y costumbres de la comunidad (SEDUVI, 2014: 20).

La ciudad de México comenzó en 2013 con el desarrollo de estas iniciativas de Parques Públicos de Bolsillo destinadas a la mejora de los espacios urbanos en desuso. Con base en los informes de la Autoridad del Espacio Público (2015) podemos establecer que en 2015, con un costo aproximado de entre 1.5 y 2 millones de pesos por cada Parque Público de Bolsillo establecido, se instauraron 26 Parques Públicos de Bolsillo a lo largo de 14 delegaciones en la Ciudad de México.

La ubicación y concentración de los Parques de Bolsillo pueden ubicarse en la siguiente tabla:

	Nombre del parque	Ubicación	Número por delegación
1	Parque Público de Bolsillo Álvaro Obregón	Álvaro Obregón	1
2	Parque Público de Bolsillo Barrio Jagüey	Azcapotzalco	2
3	Parque Público de Bolsillo Tezozómoc		
4	Parque Público de Bolsillo Santa Cruz Atoyac	Benito Juárez	1
5	Parque Público de Bolsillo Coyoacán	Coyoacán	2
6	Parque Público de bolsillo Céfiro		
7	Parque Público de Bolsillo La Manzanita	Cuajimalpa de Morelos	1
8	Parque Público de Bolsillo Zócalo	Cuauhtémoc	6
9	Parque Público de Bolsillo Tlaxcoaque		
10	Parque Público de Bolsillo Michoacán		
11	Parque Público de Bolsillo Hamburgo		
12	Parque Público de Bolsillo Reforma Norte		
13	Parque Público de Bolsillo Michoacán II		
14	Parque Público de Bolsillo Vasco de Quiroga	Gustavo A. Madero	1
15	Parque Público de Bolsillo Viaducto Piedad	Iztacalco	1
16	Parque Público de Bolsillo Granjas San Antonio	Iztapalapa	1
17	Parque Público de Bolsillo Quinceañeras	Magdalena Contreras	2
18	Parque Público de Bolsillo El Tanque		
19	Parque Público de Bolsillo Euler	Miguel Hidalgo	3
20	Parque Público de Bolsillo Ausencia		
21	Parque Público de Bolsillo Granadas		
22	Parque Público de Bolsillo Villa Milpa Alta	Milpa Alta	1
23	Parque Público de Bolsillo San Francisco Tlaltenco	Tlahúac	1
24	Parque Público de Bolsillo Pedregal de las Águilas	Tlalpan	1
25	Parque Público de Bolsillo El Parque	Venustiano Carranza	1
26	Parque Público de Bolsillo Xochimilco	Xochimilco	1

Tabla1. Ubicación de los Parques Públicos de Bolsillo en la Ciudad de México por delegación

Fuente: elaboración propia con base en AEP (2015)

Como puede apreciarse, la mayoría de los Parques Públicos de Bolsillo se encuentran ubicados en la delegación Cuauhtémoc, seguida de la delegación Miguel Hidalgo, Azcapotzalco y Coyoacán. Sin embargo, a pesar de una evidente concentración de esfuerzos de recuperación de espacios en desuso en la zona centro de la capital, el Parque Público de Bolsillo más grande construido hasta el momento se encuentra en la delegación Azcapotzalco: el Parque Público de Bolsillo Tezozómoc (Estrada, 2014).

Este Parque Público de Bolsillo Tezozómoc fue inaugurado por el Jefe de Gobierno Miguel Ángel Mancera en septiembre de 2014 con una extensión de 1,477m². Este espacio cuenta con juegos infantiles, rampas de acceso para personas con discapacidad, mapas táctiles, lámparas solares, y áreas verdes con sistemas de riego automatizados; este Parque Público de Bolsillo tiene el potencial de beneficiar a cerca de 20 mil personas en los alrededores de la localidad (Estrada, 2014 y AGU, 2014).

En las siguientes imágenes puede apreciarse la transformación del espacio en desuso producto de la instauración del Parque Público de Bolsillo Tezozómoc.



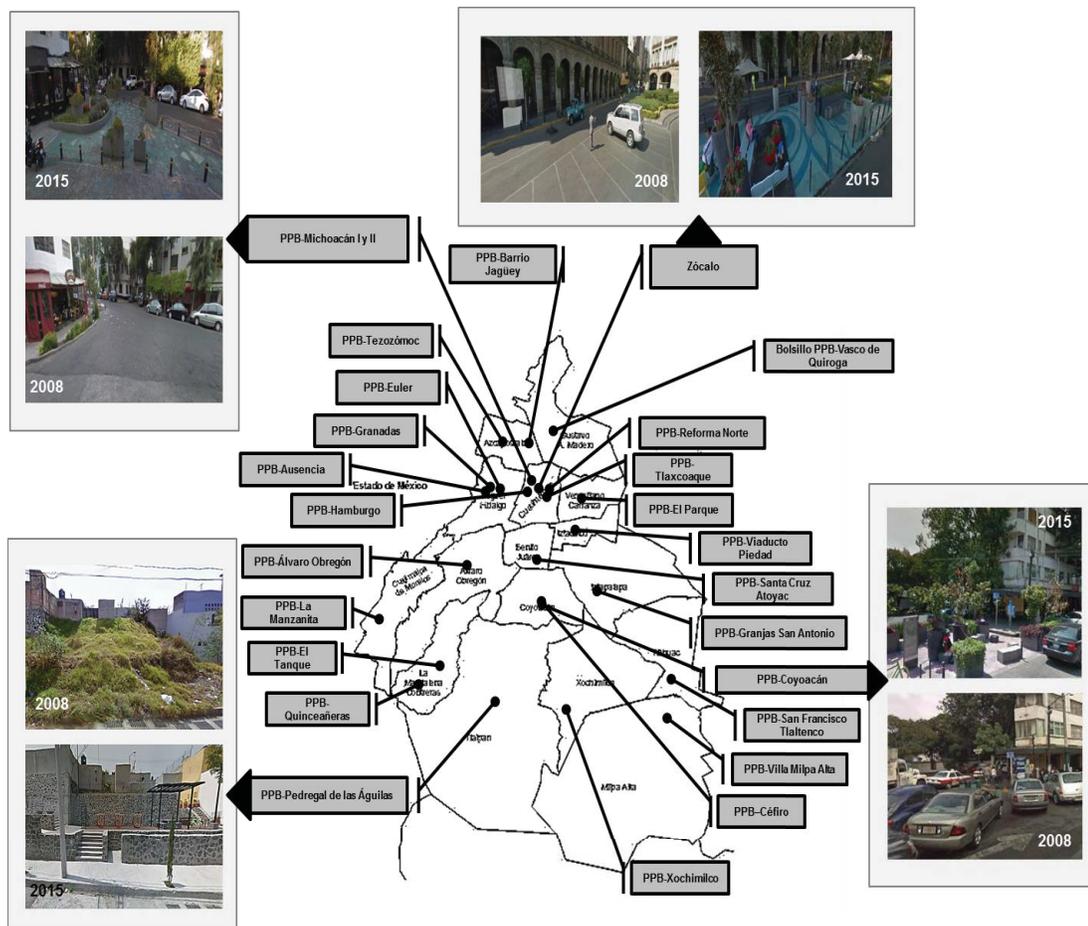
Figura 4. Vista del Parque Público de Bolsillo Tezozómoc, CDXM (2008)
Fuente: Imagen obtenida de google Street view.



Figura 5. Vista del Parque Público de Bolsillo Tezozómoc, CDXM (2015)
Fuente: fotografía tomada por el autor (2016).

En la primera imagen referente al año 2008 previa instalación del Parque Público de Bolsillo, puede apreciarse el deterioro de las áreas de uso público tales como la banqueta y el enrejado, mismas que limitan el acceso peatonal. Así mismo, en esta fotografía de 2008 es evidente la ausencia de vegetación en poco más del 90% de la zona en desuso. En la segunda imagen, que refleja el Parque Público de Bolsillo Tezozómoc en 2016 se muestra, desde una perspectiva visual, una mejora significativa en su estructura tanto por la instauración de áreas de descanso como por la incorporación de bancas circulares alrededor de vegetación y la pavimentación para el tránsito peatonal. Este parque actualmente está siendo sometido a procesos de remodelación, tanto en el área de los juegos infantiles como en las zonas de acceso.

En el siguiente diagrama podemos apreciar 4 Parques Públicos de Bolsillo, las imágenes, con fechas de 2008 y 2015, tienen como objetivo mostrar la transformación del espacio en desuso antes y después de la instauración de los Parques Públicos de Bolsillo. Los ejemplos mostrados en la siguiente imagen corresponden al Parque Público de Bolsillo Michoacán y Zócalo, ambos en la delegación Cuauhtémoc; el Parque Público de Bolsillo Coyoacán en la delegación Coyoacán, y el Parque Público de Bolsillo Pedregal de las Águilas en la delegación Tlalpan.



El primero de los Parques Públicos de Bolsillo instalado dentro de la CDMX, fue el ubicado en la zona central del Zócalo. Para la óptima transformación de este gran espacio, antes un remanente vial, se requirió que la superficie asfáltica fuese pintada con resina epóxica (SEDUVI, 2014: 47), la cual habría de servir como antiderrapante. Previa implementación de la resina, el pavimento fue *batchado* a fin de evitar encharcamientos y desniveles. Este Parques Públicos de Bolsillo cuenta con un área de descanso, de uso recreativo e infantil, debido al alto e intenso uso de esta última es necesaria la colocación de loseta de caucho, pavimento conocido por ser de bajo impacto. Este Parque Público de Bolsillo también cuenta con plataformas donde se ubican diferentes bancas y mesas de hierro, asientos de concreto, activadores físicos y contenedores vegetales entre otros. Es importante mencionar que esta zona se encuentra resguardada por postes de pequeña altura fabricados en hierro que dividen el área peatonal del área de uso vehicular.

La implementación de este parque ha mejorado visualmente una de las zonas más turísticas de la CDMX, favoreciendo la interacción entre visitantes como locales, permitiéndoles tener un momento de descanso a fin de apreciar una de las zonas más emblemáticas del centro histórico.

Los Parques Públicos de Bolsillo Michoacán I y Michoacán II, ubicados en la Delegación Cuauhtémoc, se consideraban remanentes viales en forma de aguja y eran utilizados anteriormente como aparcamientos. En la actualidad, este parque se utiliza como lugar de descanso y reunión, y han sido colocados postes de pequeña altura de hierro y, en algunos casos de concreto, para la delimitación del tránsito vehicular y del área peatonal. El asfalto fue pintado con resina epóxica con el fin de hacerlo antiderrapante y se agregaron contenedores vegetales de placa de acero color gris y mobiliario para descanso como bancas de aluminio reciclado (SEDUVI, 2014: 67), que en algunos casos funcionan como jardineras. La motivación principal para la creación de este parque es proporcionarle al peatón más espacio de movilidad.

Por otra parte, y ubicado en la Delegación Tlalpan, el Parque Público de Bolsillo Pedregal de las Águilas ha sido uno de los espacios residuales que mayores cambios morfológico visuales ha tenido en los últimos años ya que anteriormente este espacio se encontraba invadido por flora y fauna nociva y que, por su alto grado de descuido, era utilizado como basurero. Actualmente este parque cuenta con área de juegos infantiles, activadores físicos, bancas de descanso de aluminio reciclado, rack para bicicletas, asientos de concreto y arbustos (vegetación corta).

Como se mencionó, la transformación del espacio residual, hoy Parque Público de Bolsillo Pedregal de las Águilas, generó un cambio radical visual y morfológico que demuestra que en remanentes urbanos es posible mejorar el aspecto y funcionalidad de los espacios a fin de lograr un mayor aprovechamiento de estos remanentes.

En todos los anteriores casos mostrados es evidente la mejora visual y la incorporación de vegetación al escenario urbano. Así mismo, puede observarse una revalorización al papel que el peatón tiene en los procesos de movilidad en una ciudad, ya que se favorece el tránsito seguro y libre en estos espacios. Empero, a pesar de los evidentes cambios visuales y me-

jas del espacio urbano, estas estrategias de rescate de espacios vacíos aun conservan un aire de improvisación y temporalidad, por lo que los reales beneficios que de estos procesos de intervención urbana se desprenden aún no son totalmente identificados. Estos efectos, a fin de potenciarse en el largo plazo, deben ser analizados con mayor profundidad; para ello es importante realizar estudios desde una perspectiva morfológica a fin de establecer la evolución del ecosistema ambiental y los cambios en la imagen urbana, estructuras y edificaciones transformadas. Por otra parte es necesario definir los efectos socioeconómicos y culturales que puedan generarse producto del impulso de este tipo de proyectos de recuperación de espacios vacíos.

Reflexiones Finales

El presente trabajo nos permitió identificar la alternativa de mejora y rescate de espacios públicos de calidad por medio de herramientas simples de bajo costo y de amplio potencial benéfico que los Parques Públicos de Bolsillo representan para ciudades altamente urbanizadas y de espacios verdes reducidos como la Ciudad de México. Es importante mencionar que estas iniciativas pueden ser altamente viables debido a la relación que sus potenciales altos beneficios tienen con los bajos costos de implementación. Aunado a lo anterior, es importante mencionar los procesos de acción colectiva que, del diseño, formulación, desarrollo e implementación de proyectos como los Parques Públicos de Bolsillo, se desprenden. Esta acción colectiva, que da inicio desde la consulta ciudadana para el diseño del proyecto arquitectónico, estimula los elementos de vinculación urbano- ambiental y de capital social entre individuos altamente heterogéneos, generando un sentimiento de identidad territorial que a todas luces tiene el potencial de estimular la cohesión social de las regiones.

Desafortunadamente aún no se conocen los alcances reales de la implementación de estos proyectos en la mejora de los espacios verdes y en las condiciones ambientales de zonas urbanizadas en la Ciudad de México, por lo que, a pesar de las evidentes mejoras visuales, aún es necesario diagnosticar los efectos a distintas escalas, temporalidades y niveles que estos parques públicos de bolsillo puedan tener. Con este trabajo, se buscó identificar estas estrategias de rescate de espacios públicos vacíos, exitosas en otras latitudes, pero cuestionables en la nuestra, así mismo se intentó traer a la discusión la necesidad de analizar los efectos visuales, socioculturales, ambientales y económicos, definiendo los alcances y limitaciones en el mediano y largo plazo, que de estos rescates de remanente urbanos se desprenden.

Sin embargo, a pesar de los múltiples beneficios que en el corto plazo representen estos procesos de mejoramiento del espacio urbano en desuso, es importante identificar la sostenibilidad de proyectos de esta índole, ya que estos proyectos contribuyen al mejoramiento temporal y visual de las zonas, más sin un análisis integrado de costos y beneficios, no podrían considerarse estrategias permanentes y de largo alcance en la búsqueda de la sostenibilidad de ciudades como la nuestra.

La necesidad de una ciudad inclusiva, ecológica, de amplia movilidad peatonal, segura y sustentable requiere de intervenciones de mayor impacto, áreas verdes de mayor alcance y del rediseño de múltiples elementos urbanos a nivel individual y colectivo. Por ahora, los Parques públicos de Bolsillo constituyen pequeños espacios de descanso y relajación asequible a to-

dos los individuos que, en la dinámica abrumadora que caracteriza a la CDMX, convierten a estos mini parques en zonas de temporal descanso.

Bibliografía o referencias

Acuña Vigil, Percy (2005) *Análisis Formal del Espacio Urbano. Aspectos teóricos*, Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura, urbanismo y Artes, Lima, Perú.

Agencia de Gestión Urbana de la CDMX (2014) *Inaugura Mancera nuevo diseño de parques de bolsillo en Azcapotzalco; continua recuperación de espacios para la gente* [En línea] Disponible en <<http://www.agu.df.gob.mx/inaugura-mancera-nuevo-diseno-de-parques-de-bolsillo-en-azcapotzalco-continua-recuperacion-de-espacios-para-la-gente/>> [disponible: marzo, 2016].

Alcaldía Mayor de Bogotá (2002) *Parques de bolsillo* [En línea] disponible en <<http://www.idrd.gov.co/sitio/idrd/?q=node/213>> [consulta: junio, 2016].

American Planning Association, APA y Centro de Transporte sustentable EMBARQ México, CTSembarq (2016) *Guía práctica para la participación comunitaria en Parques Públicos de Bolsillo*, [En línea] disponible en <http://embarqmexico.org/sites/default/files/Gu%C3%ADa_Parques_de_bolsillo.pdf> [consulta: junio, 2016].

Autoridad del Espacio Público (2015) *Parques públicos de bolsillo*, [En línea] disponible en <<http://www.aep.cdmx.gob.mx/programas-y-proyectos/proyectos/parques-de-bolsillo/>> [consulta: junio, 2016].

Blake, Alison (2005) *Pocket Parks*, [En línea] disponible en <http://depts.washington.edu/open2100/pdf/2_OpenSpaceTypes/Open_Space_Types/pocket_parks.pdf> [consulta: marzo, 2016].

Estrada, Nancy (2014) *Inaugura Mancera el parque de bolsillo más grande de la CDMX*, [En línea] disponible en <<http://www.capital21.df.gob.mx/inaugura-mancera-el-parque-de-bolsillo-mas-grande-de-la-cdmx/>> [consulta: marzo, 2016].

Göbel, Christof A. y Castro Reséndiz, Carlos A. (2012) *Dimensión social- espacial de la plaza pública en la Ciudad de México. Hacia una pedagogía del lugar, gestión de plazas públicas mediante el fortalecimiento de la cultura ciudadana*, presentado en V Seminario-Taller “Cultura ciudadana y espacios públicos”, Universidad de los Andes, Mérida Venezuela [En línea], disponible en <<http://webdelprofesor.ula.ve/arquitectura/rojomaria/P/Christof%20Gobel%20y%20Lic%20Carlos%20Castro.pdf>> [consulta: mayo, 2016].

Kobel, Marika (2010) *RetroFILL: residual spaces as urban infill*, Thesis presented for the Master of architecture at the Massachusetts Institute of Technology. [En línea] disponible en <<https://dspace.mit.edu/handle/1721.1/61554>> [consulta: abril, 2016].

Lefebvre, Henri (2004) “The urban revolution”, University of Minnesota Press, Minneapolis, United States.

Ostrom, Elinor., Ahn, T.K y Olivares, Cecilia [2003] “Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 65, N° 1, Enero-Marzo. Págs. 155-233. Disponible con restricciones en <<http://www.jstor.org/discover/10.2307/3541518?uid=3738664&uid=385042141&uid=2&uid=3&uid=60&sid=21105272316193>> [consulta: abril, 2016].

Pérez-González, Arturo (2016) “El espacio público en el paradigma de la sustentabilidad social”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. XVI, núm. 50. Págs. 171-195. [En línea] disponible en <<http://www.redalyc.org/pdf/111/11143323007.pdf>> [consulta: junio, 2016].

Priego, Carlos (2010) *Espacios naturales en zonas urbanas. Análisis comparado de la ciudad alemana de Halle y las chilenas de San Pedro de la Paz y Talcahuano* [En línea] disponible en <<http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/176/176>>[consulta: marzo, 2016].

Prochnik, George (2009) *City of Earthy Delights* [En línea] disponible en <http://www.nytimes.com/2009/12/13/opinion/13prochnik.html?_r=0>[consulta: marzo, 2016].

Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del DF, PAOT (2010) *Presente y futuro de las áreas verdes y del arbolado de la Ciudad de México*, Ed. Ekilibria, México.

Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, SEDUVI (2014) *Lineamientos para el diseño e implementación de Parques Públicos de Bolsillo* [En línea] disponible en <http://www.seduvi.df.gob.mx/portal/docs/Lineamientos_Parques_de_Bolsillo.pdf> [consulta: marzo, 2016].

Secretaría del Medio Ambiente, SEDEMA (s/a) *Parques y jardines*, [En línea] disponible en <http://www.sedema.df.gob.mx/areasverdesvidaparatos/parques_jardines.html#.Vy-oKfnh-DIU>[consulta:abril, 2016].

Smith, Monica L., (2008) *Urban empty spaces. Contentious places for consensus-building*, *Archaeological Dialogues*, 15(2), Cambridge University Press, pp.216-231. [En línea] disponible en <<http://www.sscnet.ucla.edu/anthro/faculty/smith/2008SmithSpaceArchDialogues.pdf>>[consulta: marzo, 2016].

The Cultural Landscape Foundation (2009) *Paley Park*, [En línea] disponible en <<http://tclf.org/landscapes/paley-park>> [consulta: mayo, 2016].

Tonnelat, Stephane (2010) *The sociology of urban public spaces*, Ed. Atlantis, [En línea] disponible en <http://stephane.tonnelat.free.fr/Welcome_files/SFURP-Tonnelat.pdf>[consultado: abril, 2016].

Transparencia-DF (s/a) *¿Cuáles son los principales problemas sobre espacio público y áreas verdes en la Ciudad de México?*, [En línea] disponible en <http://www.transparenciamedioambiente.df.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=134%3Aicuales-son-los-principales-problemas-sobre-espacio-publico-y-areas-verdes-en-la-ciudad-de-mexico&catid=53%3Ahabitabilidad&Itemid=431>[consulta:marzo, 2016].

Acerca de los Autores

El Lic. Alvarado estudio la licenciatura en Diseño Industrial en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Actualmente se encuentra laborando como Diseñador de Interiores en la Compañía CYVSA S.A de C.V y participa en el proceso de admisión a la Maestría en Diseño, en el área de Estudios Urbanos, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

La Mtra. Martínez estudio la Licenciatura en Administración y la Maestra en Economía en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Actualmente se encuentra en el programa de Posgrado Doctorado en Economía en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Autorización y Renuncia

El (o los) autores del presente artículo autorizan al Área de Administración y Tecnología para el Diseño, para publicar el escrito en el Anuario Administración y Tecnología para el Diseño (2016). El Área de Administración y Tecnología o los editores no son responsables ni por el contenido ni por las implicaciones de lo que está expresado en el escrito.